

**CRITICAS AL MARXISMO POSITIVISTA EN SU LUCHA
ANTICAPITALISTA EN PACHA AMERICA**
LUIS CACERES HIDALGO

“ Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países”
(Manifiesto del Partido Comunista).

I. Las contradicciones teóricas del marxismo occidental

Aunque sea considerado por el pensamiento científico contemporáneo como la expresión de la crítica más radical opuesta al racionalismo positivista europeo en el periodo de la industrialización; y aunque algunos teóricos del capitalismo dan por superado su pensamiento y acción, por el actual desarrollo del sistema mundo capitalista; no es menos cierto que sus aportes, análisis y propuestas emancipativas de la explotación humana y expoliación de la naturaleza siguen teniendo vigencia, en particular en la búsqueda y construcción del Socialismo del siglo XXI en nuestro continente.

Es en esta perspectiva, que intentamos abordar, ¿cuáles han sido las contradicciones que tenemos que resolver en el desarrollo del pensamiento revolucionario en Pacha América en el actual contexto de la lucha de clases?

a) La contradicción dialéctica Ser Humano – Naturaleza.

La modernidad sacralizó la ruptura entre la naturaleza y el ser humano desde la racionalidad fundada en el conocimiento basado en la razón humana. Este proceso llevó a una fatal externalización del soporte fundamental de la existencia de la especie humana; la dejó escindida de su base material de existencia. Al externalizarla la dejó en condiciones de transformar y destruir la naturaleza sin ninguna responsabilidad, tanto para su propia existencia como para sus futuras generaciones. Las reformas religiosas permitieron que el atesoramiento y la acumulación de riquezas individual fueran compatibles con la observancia de las normas de conducta moral y de su salvación eterna, rompiendo así el concepto de solidaridad y ascetismo de las antiguas comunidades cristianas.

No es casual que la reforma religiosa no haya planteado ninguna crítica a la expoliación y destrucción de la naturaleza. La sociedad capitalista requería de este contexto para imponer su sistema de explotación del hombre por el hombre y de la naturaleza. Engels hace referencia a esta situación en

particular en su poco trabajado artículo por parte de los teóricos que continuaron y desarrollaron el neomarxismo: “El papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre”(escrito probablemente en 1876), al señalar que: “Y cuanto más ocurra esto, más volverán los hombres, no solamente a sentirse, sino a saberse parte integrante de la naturaleza y más imposible se nos revelará esa absurda y antinatural representación de un antagonismo entre espíritu y la materia, el hombre y la naturaleza, el alma y el cuerpo, como la que se apoderó de Europa a la caída de la antigüedad clásica, llegando a su apogeo bajo el cristianismo. (Pág.152) ¹

Justamente esta externalización fue percibida en toda su dimensión por la crítica de los creadores del marxismo: “No debemos, sin embargo, lisonjearnos demasiado de nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Esta se venga de nosotros por cada una de las derrotas que le inferimos. Es cierto que todas ellas se traducen principalmente en los resultados previstos y calculados, pero acarrearán, además, otros imprevistos, con los que no contábamos y que, no pocas veces, contrarrestan los primeros.....Los introductores de la patata en Europa no podían saber que, con el tubérculo farináceo, propagaban también la enfermedad de la escrofulosis. Y, de la misma o parecida manera, todo nos recuerda a cada paso que el hombre no domina, ni mucho menos, la naturaleza a la manera como un conquistador domina un pueblo extranjero, es decir, como alguien que es ajeno a la naturaleza, sino que formamos parte de ella con nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebro, que nos hallamos en medio de ella y que todo nuestro dominio sobre la naturaleza y la ventaja que en esto llevamos a las demás criaturas consiste en la posibilidad de llegar a conocer sus leyes y de saber aplicarlas acertadamente” (Págs. 151 – 152). ²

Lo paradójico, es que el desarrollo de marxismo occidental no trabajó esta contradicción, y por consecuencia en nuestro continente tampoco fue asumido, en la medida en que se hizo una reproducción lineal de él.

¿Por qué el desarrollo del marxismo europeo dejó esta vital dimensión fuera de su visión emancipativa?

No es fácil responder a esta pregunta, pero dejaremos planteados algunos elementos que permitan orientar la búsqueda de algún nivel de respuesta, que sirvan para retomar esta vertiente, que ya se desarrollaba en el llamado marxismo clásico:

a) En la teoría clásica del marxismo sus creadores no trabajaron esta dimensión con la suficiente profundidad, y Marx en su empeño de criticar la economía capitalista dejó fuera de la explotación del hombre por el hombre, la explotación de la naturaleza, no sumándola a los costos de la rentabilidad y producción de plusvalía del capital.

¹ ENGELS, F.; Dialéctica de la Naturaleza, Editorial GRIJALBO S.A.; México D.F., 1961.

² Ibidem. Pág. 152

- b) El desarrollo posterior del marxismo se alejó de la visión de sus creadores, para centrarse fundamentalmente en una visión económica reduccionista, producto de la influencia hegemónica del positivismo en el desarrollo de las ciencias y de la visión de mundo europeo.
- c) La crítica a esta desviación asumida por la escuela crítica de Frankfurt, si bien abrió el marxismo a otras dimensiones; como la cultura, la sexualidad, la reificación, no retomó la dialéctica de la naturaleza, iniciada por Engels como un tema de crucial importancia para la sobrevivencia de la humanidad.
- d) El desarrollo de la teoría marxista trabajada por Lenin, no dio cuenta de esta dialéctica de la naturaleza. Es posible que Lenin, no conociera estos escritos de Engels, pero su desconocimiento trajo funestas consecuencias para el desarrollo del marxismo soviético y el resto de los países de Europa Oriental; siendo este déficit traspasado al desarrollo del marxismo en la periferia capitalista.
- e) El estructuralismo marxista de la década de los 60, ignoró completamente este tema, agravando aún más este vacío.
- f) Tampoco ha sido tomado por el llamado marxismo histórico de Hobswam y Wallerstein y el llamado posmarxismo.
- g) Salvo algunos intentos por configurar lo que pudiese denominarse eco-marxismo europeo, que toman la problemática desde la física y la negantropía o pérdida de energía, no han habidos otros intentos fructíferos.

II. Las Contradicciones teóricas del Marxismo Pacha Americano

¿Por que el desarrollo del marxismo en nuestro continente no consideró esta vital dimensión?

- a) La introducción del marxismo europeo en nuestro continente, estuvo fuertemente influido por los desarrollos y contradicciones que generó el marxismo europeo.
- b) Uno de los aportes teóricos del marxismo Pacha Americano más importantes, como lo es la Teoría de la Dependencia no asumió esta dimensión por la Madre Tierra tan presente en la cosmovisión de los pueblos indígenas.
- c) Tampoco es asumida esta dimensión en la profunda crítica que hace el Che Guevara al socialismo soviético y Chino en sus cuadernos redactados en Praga en 1965, luego de haber visitado estos socialismos reales. Tampoco se ve reflejado en una de sus trabajos más profundos de su pensamiento como fue su ensayo “El Socialismo y el Hombre en Cuba”.

La llamada izquierda revolucionaria de la década de los 60-70, no trabajó este tema crucial, al contrario fue para la formulación programática totalmente irrelevante e ignora esta dimensión.

El Eco Marxismo Pacha Americano

¿Debemos responsabilizar al marxismo clásico y sus fundadores de este desastroso vacío, o más bien es una responsabilidad de todos aquellos que se empeñaron en desarrollar la teoría marxista, ignorando esta vital dimensión?

¿Es culpa del marxismo de que los luchadores sociales de nuestro continente no hayan asumido esta dimensión?

En conclusión el marxismo debe retomar con vitalidad esta Dialéctica con la Naturaleza y restituir esta relación entre la especie humana y la naturaleza, de la cual el ser humano no puede separarse, so pena de autodestruirse y desaparecer como especie viviente.

Desde esta perspectiva la visión marxista debe recrearse transversalmente en todas las dimensiones en que se manifiesta la explotación del hombre por el hombre y la explotación de la Madre Naturaleza.

No se trata entonces de hacer un proceso de cooptación teórica al desarrollo de un marxismo que abandonó una de sus principales fuentes para la emancipación de la explotación humana, sino que también hacia la naturaleza; por consecuencia, hay que restituir esta relación vital para la sobrevivencia de la especie humana y garantizar el derecho a la vida responsablemente. Pues este derecho es uno de los soportes fundantes de la existencia. Si de alguna manera quisiéramos señalar este giro radical podríamos hablar legítimamente de ECO MARXISMO.

No se trata, entonces, de acoger plenamente la cosmovisión de los pueblos indígenas; lo que no significa que no debamos compartirla en un permanente dialogo intercultural. Esta es una de las particularidades de donde nuestro eco marxismo se puede nutrir y recoger mucho de la cosmovisión indígena, en la medida que compartimos como hermanos nuestra Madre Tierra. Entonces el eco marxismo Pacha Americano es una de las formas de asumir con responsabilidad este desafío para la emancipación de la humanidad, que no será posible si no se realiza en armonía y equilibrio cósmico con la Madre Tierra y la Naturaleza.

El ejercicio de la libertad está contextualizado históricamente, esto implica asumir plenamente las consecuencias que acarrearán las decisiones que se toman. El ejercicio de la libertad no puede ser concebido sin una responsabilidad tanto individual como colectiva, y no sólo para el presente si no para lo que la incertidumbre del futuro nos depara.

A este desafío nos confrontamos como género humano y el marxismo no puede soslayarlo, menos aún en nuestro continente. Por lo tanto, creemos que este tipo de reflexiones, es asumir nuestra responsabilidad.

2. La segmentación de la contradicción dialéctica Sistema Mundo – semiperiferia/periferia

“La gran industria ha creado el mercado mundial, ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial aceleró prodigiosamente el desarrollo del comercio, de la navegación y de todos los medios de transporte por tierra. Este desarrollo influyó a su vez en el auge de la industria, y a medida que se iban extendiendo la industria, el comercio, la navegación y los ferrocarriles, desarrollábase la burguesía, multiplicando sus capitales...”
³(pág. 42)

Ya Marx y Engels, en el manifiesto del partido comunista, fundamentaban claramente que el continente americano, estaba incorporada al proceso de acumulación, desarrollo y reproducción capitalista, desde fines del siglo XV. No siempre fue entendida esta relación dialéctica de explotación de la fuerza de trabajo y explotación de la naturaleza organizados en un sistema mundial.

Uno de los aportes más significativos de la teoría marxista en nuestro continente ha sido la Teoría de la Dependencia, que aunque haya sido criticada, por reducir el análisis marxista al estructuralismo, coloca en relieve una de las causas más importantes de nuestra sujeción y subordinación al actual proceso de acumulación capitalista, que son los mecanismos de explotación que han impuesto las metrópolis del sistema mundo a sus semiperiferias y periferias de dicho sistema.

En efecto, la Teoría de la Dependencia impidió, que se separan los polos de la contradicción y que las causas del subdesarrollo de nuestros países podrían ser atribuidas a factores religiosos o endógenos.

Sin el aporte y perspectiva de ésta teoría, no sería factible, poner de manifiesto los mecanismos y estructuras que sustentan el actual sistema de explotación y de dominación. No se está planteando volver a reflotar esta teoría, si no que recoger los aportes que nos permita seguir avanzando en la complejidad de los actuales procesos y elaborar respuestas que superen la explotación.

3. La contradicción dialéctica Colonialismo / imperialismo o Superpotencia hegemónica capitalista.

³ MARX, C.; ENGELS, F.; Manifiesto del Partido Comunista; Ediciones PLA, Santiago, 1972.

El sistema colonial, que organizó y hegemonizó en nuestra América la potencia colonial hispana, entró en su fase terminal con las luchas independentistas. Luchas que tuvieron su desarrollo a comienzos del siglo XIX, con la invasión de las tropas napoleónicas a España en 1808.

Estas luchas anticoloniales tuvieron su más alta expresión, el proyecto político más radical del periodo; el proyecto levantado por Simón Bolívar, quien convocó el Congreso Anfictiónico en Panamá en 1826, cuyos objetivos era la constitución de una Confederación de Estados Americanos soberanos y autónomos de las potencias capitalista europeas e independiente de los Estados Unidos. Estas luchas anticoloniales expresaban la voluntad construir una sociedad, que contemplara las libertades y derechos ciudadanos de los indígenas, mestizos, esclavos afroamericanos y los criollos.

Este proyecto fue boicoteado, tanto por las superpotencias europeas, estadounidense y por las oligarquías dominantes de nuestro continente. Marx en sus artículos sobre este proceso y el protagonismo de Bolívar tuvo un análisis negativo, tanto por las fuentes bibliográficas empleadas como por su concepción de fuerza progresista que le otorgaba al colonialismo.

Esta apreciación equívoca de Marx, le dio una connotación negativa a estas luchas; lo que repercutió en el distanciamiento entre las luchas anticoloniales y las luchas sociales y populares del siglo XX. En verdad que se produjo un quiebre entre las luchas anticoloniales y antiimperialistas; no logrando entender que hay un nexo de continuidad entre ambas luchas y no una separación, entre el proyecto anticolonial y anticapitalista.

La ingerencia e intervención de los Estados Unidos como superpotencia capitalista, fue ya denunciada y combatida por Bolívar, Martí, Zapata, Sandino, Morazán, Haya de La Torre, Mariatégui, Allende, Che Guevara, F. Castro, M. Enríquez y una pléyade de luchadores de nuestro continente.

El concepto imperialismo fue trabajado por Lenin, recogiendo la teoría de un socialdemócrata de origen austriaco y desarrollado por algunos teóricos ingleses, elaborando su tesis central en el texto "El Imperialismo fase superior del Capitalismo".

Este concepto leninista fue manipulado por la política internacional de Stalin; haciéndolo funcional a los intereses de la URSS, en la medida que los Estados Unidos pasó a ser una potencia imperialista desde el comienzo de la guerra fría, al término de la segunda guerra mundial.

El concepto de imperialismo, no logra recoger en toda su dimensión, el desarrollo de las contradicciones del Sistema Mundo capitalista en su amplia complejidad, incluyendo su actual fase de declive y decadencia, tesis sustentada por Wallerstein. ⁴

⁴ WALLERSTEIN Immanuel; La Decadencia del Poder Estadounidense; LOM; Santiago, 2005

En síntesis, nuestro marxismo, no ha logrado afinar una caracterización correcta de los Estados Unidos. Fernando Mires fundamenta el concepto de superpotencia; en esta línea es importante recoger el aporte de Gramsci de hegemonía. En esta perspectiva podemos caracterizarlo de Superpotencia hegemónica capitalista en la actual fase neoliberal y no de “Gran Imperio o Imperialismo”.

4. Las contradicciones generadas por las construcciones alianzas de Clases: Obrero y Campesina / Populismo

Nuestro marxismo ha seguido la lógica de la alianza estratégica obrero-campesina levantada por la Revolución Bolchevique, conducida por Lenin en 1917. En nuestro continente, las fuerzas revolucionarias hicieron caso omiso de un análisis concreto de las formaciones históricas-sociales que el sistema-mundo capitalista construyó en Pacha América, desde su incorporación hasta la actual fase de desarrollo capitalista, inducidas por el éxito de la revolución rusa. “ Por lo general han sido transplantados hacia América latina, “modelos” revolucionarios correspondientes a experiencias pretéritas y a realidades sociales diferentes”.⁵

a) Los Pueblos Indígenas u Originarios

La primera dificultad, la constituyó la existencia y lucha, que desde la conquista hasta nuestros días, han tenido como protagonistas a los pueblos indígenas. Cabe destacar el esfuerzo tardío que realizan desde la óptica marxista Pacha americanista José Carlos Mariatégui, L. Valcárcel, Víctor Haya de La Torre, Alejandro Lipschutz, André Gunder Frank y Luis Vitale, entre los más destacados.

Mariatégui, da cuenta de la importancia que tienen los pueblos indígenas en su lucha por la tierra y su vinculación con una alianza de clases estratégica para el éxito de la revolución; para este objetivo levanta el concepto de Etnia-Clase.

Haya de La Torre, haciendo una lectura muy similar a la construida por Mariatégui levanta el concepto de Indoamérica, para señalar la importancia que debe tomar esta alianza; con similares connotaciones Alejandro Lipschutz fundamenta como un elemento central de la lucha de los pueblos indígenas.

A pesar de estos tardíos intentos por definir el carácter de clase de los Pueblos Indígenas, el desarrollo de nuestro marxismo presenta un tremendo vacío conceptual que debe ser asumido en la construcción de esta nueva

⁵ MIRES, Fernando; El Subdesarrollo del Marxismo en América Latina y otros ensayos; Montreal – Québec, 1984

alianza de clases que se está dando, al fragor de las actuales luchas sociales y políticas en Pacha América.

b) El llamado Populismo en la lucha de clases en el Continente.

Cabe destacar que este concepto se construye a fines del siglo XIX en la Rusia zarista, y que tiene por objetivo denunciar y poner al desnudo las contradicciones de clases que emergen en la época de los zares.

Este concepto es traspasado al contexto de la lucha de clases de nuestro continente para denunciar una alianza policlasista, conducida por sectores burgueses y pequeños burgueses, que interpelando a las justas reivindicaciones de campesinos pobres, indígenas, proletarios del sector minero e industrial, pobladores, estudiantes e intelectuales, buscaban recuperar en forma demagógica en beneficio de las clases dominantes.

En efecto las luchas sociales y populares que protagonizaron nuestros pueblos a lo largo del siglo XX, dan cuenta de una larga y riquísima experiencia de un tipo de alianza de clases que desembocaron en procesos revolucionarios.

La base de la revolución mexicana de 1910, fue el producto de la alianza de comunidades indígenas, campesinos pobres, obreros mineros del sector de ferrocarriles y del petróleo. La lucha de Sandino fue la expresión de la lucha de campesinos y trabajadores agrícolas que laboraban en las propiedades de la United Fruit Company. La revolución Boliviana de 1952, fue la expresión de una alianza de comunidades indígenas, campesinos pobres y mineros de los yacimientos de estaño; la revolución cubana no fue ajena a este tipo de alianzas, sumándose a ella sectores estudiantiles, intelectuales, trabajadores de los ingenios azucareros, del sector industrial y de servicios. Es sólo, después del triunfo de la revolución en que se funda el partido comunista cubano. La experiencia de la Unidad Popular en Chile, también da cuenta de este tipo de alianzas; la revolución sandinista de los 80 vuelve a ratificar este proceso.

Y lo más reciente, lo constituye el proceso de la revolución Bolivariana iniciada en 1998 en Venezuela.

Hemos dejado fuera otros procesos, como las experiencias del peronismo en Argentina, el varguismo Brasileño, el aprismo en Perú, que teniendo similares características a los anteriormente mencionados han derivado hacia la estabilización del sistema de dominación capitalista, puesto que se impuso la hegemonía burguesa al interior de esta alianza.

En síntesis, que nuestro marxismo haya estigmatizado sistemáticamente este tipo de alianzas, impidió que las luchas sociales y políticas se radicalizaran y pudieran avanzar con sus procesos revolucionarios. Es necesario y urgente el trabajar con un nuevo enfoque el llamado populismo en nuestro continente, so pena de que se vuelvan a cometer errores que le costarán a nuestros pueblos más sacrificio y trabajo.

5. Las Contradicciones generadas entre el nacionalismo mundializado y el internacionalismo bolivariano.

“El Congreso de Panamá reunirá todos los representantes de la América... Este Congreso parece destinado a formar la liga más vasta, o más extraordinaria o más fuerte que ha aparecido hasta el día sobre la tierra”. (Simón Bolívar)

La historia de las luchas por la independencia del colonialismo español, dieron cuenta del fracaso de este proyecto, producto del boicot de las potencias del sistema mundo como la actitud nacionalista sustentada por las oligarquías nativas del continente.

Este proyecto ha estado permanentemente presente en las luchas sociales y políticas de nuestros pueblos, así lo confirman las propuestas planteadas por José Martí, Cesar Sandino, Haya de La Torre, Francisco Bilbao, Che Guevara, Fidel Castro, Salvador Allende, Miguel Enríquez, Hugo Chávez y tantos otros luchadores de las Américas.

Sin entrar a contradecir, el concepto cosmopolita y clasista levantado por el marxismo ortodoxo, enunciado en el manifiesto comunista: “Proletarios de todo el mundo, unios”, ha sido un mandato histórico, emanado del americanismo bolivariano (a falta de otro concepto) la unidad de nuestros pueblos.

La unidad de nuestros pueblos tiene que ir encaminada a la constitución de una ciudadanía Pacha Americanista, que nos permita avanzar en la integración económica, política, social y cultural de los países y naciones de nuestro continente. Esta necesaria unidad no cuestiona la solidaridad internacional tanto de clase como de pertenencia a un continente con una historia y futuro común; en la perspectiva que la necesaria unidad del género humano, se va construyendo desde y respetando la diversidad cultural.

Hacia la Construcción del Socialismo del siglo XXI

Una de las tareas más urgentes y necesarias que tenemos asumir, con coraje intelectual es el de repensar y recrear nuestro marxismo, teniendo como referencia las nuevas contradicciones que nos plantea el actual contexto de la lucha de clases en el Sistema Mundo Capitalista.

El marxismo del cual somos herederos, esta cubierto de heroicas luchas y la entrega generosa de vidas de millones de seres humanos por hacer posible el sueño de un mundo mejor y de una América unida y solidaria. Es el momento de hacer la sistematización y sacar las enseñanzas debidas con el objetivo de avanzar en la consecución de nuestra verdadera e irrenunciable independencia.

Es la hora de saber valorar e incorporar en un nuevo programa de la revolución mundial y continental, incorporando los aportes entregados por el indigenismo, cristianismo, anarquismo, marxismo, feminismo, americanismo, populismo, sindicalismo, ecologismo, entre otras vertientes de nuestra realidad.

En la construcción de los sujetos históricos constitutivos de una nueva alianza revolucionaria estratégica, se debe trabajar con la dialéctica de la unidad pero respetando la compleja diversidad de sus componentes. Es fundamental buscar la articulación las luchas de los pueblos indígenas, afroamericanos, de las mujeres, de los defensores de toda forma de vida, de los marginados, vilipendiados y explotados por el Sistema Mundo Capitalista en su fase decadente neoliberal.

La flexibilidad debe ser el principio que nos oriente en las formas organizativas que nos demandan los nuevos desafíos planeados por la dinámica de la lucha de clases.

La unidad de los pueblos de nuestra América, sólo podrá cristalizar, si somos capaces de ir reforzando la construcción de una ciudadanía Pacha Americanista heredera de las más ricas tradiciones bolivarianas. Superando los gastados nacionalismos chovinistas que han impuesto la balcanización tanto las superpotencias del Sistema Mundo como nuestras burguesías nativas.

Asumiendo consecuentemente el actual contexto de la lucha de clases, podremos darle forma y contenido revolucionario a nuestro ecomarxismo Pacha Americano e ir transformando nuestros sueños en una promisoría realidad.

“ Porque esta gran humanidad ha dicho:¡Basta! y ha echado andar. Y su marcha de gigantes ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente. Ahora en todo caso los que mueran, morirán como los de Cuba, los de Playa Girón, morirán por su única, verdadera, irrenunciable independencia”.
¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

EL PUEBLO DE CUBA - La Habana, febrero 4 de 1962



Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.